

'EL EJEMPLO PERONISTA'
VALORES MORALES Y PROYECTO SOCIAL*
[1951-1954]

Susana Bianchi
UNCPBA/UBA

El propósito de este trabajo es analizar el conjunto de valores morales y modelos de conductas considerados significativos por "El Ejemplo Peronista" -sección permanente de la revista Mundo Peronista (1951-1955)- con el fin de acceder, a través de ellos, al proyecto de sociedad y a las formas de incorporación social propuestos por el peronismo para las clases populares.

"El Ejemplo Peronista" ofrece un cuerpo de textos altamente homogéneo que posibilita el análisis de los mensajes que allí se estructuran; mensajes que, por otra parte, presentan una marcada naturaleza normativa. Es indudable que estos mensajes tienden a orientar y a modelar conductas para adecuarlas al tipo de sociedad que se busca consolidar desde el Estado y, de este modo, transformar lo que se considera "masa inorgánica" en "pueblo organizado".

Sin embargo, el análisis se centra en los mensajes que se emiten y no en el proceso de recepción de los mismos. De allí que, desde el análisis, no puedan extraerse inferencias

* Este trabajo forma parte de la investigación "Las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado durante los gobiernos peronistas (1943-1955)" que realizo en el Instituto de Investigaciones Históricas "Dr. Emilio Ravignani" de la Facultad de Filosofía y Letras con el apoyo de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, 1989.

acerca de los comportamientos reales de los sujetos a los que se apela. Los mensajes se reciben en determinadas condiciones y se elaboran a partir de la cultura y la experiencia, pudiéndoseles otorgar significados fragmentarios, ambivalentes y aún, opuestos a las intenciones del emisor.

Pero pienso también que, a estos mensajes, no puede dárseles un sentido exclusivamente unidireccional. Además de su intención normativa, estos textos reflejan una serie de actitudes, valores y sentimientos considerados significativos por la cultura y experiencia de aquellos a quienes se apela. Esta doble cualidad -norma y reflejo- puede ser considerada característica de aquellos textos, como Mundo Peronista, con los que los receptores entran fundamentalmente en un contacto voluntario y directo.

MUNDO PERONISTA

En 1947, el gobierno había adquirido, a través de terceros, la mayor parte de las acciones de la editorial Haynes, que publicaba el diario El Mundo y numerosas revistas de gran éxito popular como Mundo Argentino, El Hogar, Mundo Infantil, Mundo Deportivo, Selecta, Mundo Radial, P.B.T., etc. En julio de 1951, se agrega a esta colección un nuevo título: Mundo Peronista¹.

Mundo Peronista es una publicación bimensual, órgano de la Escuela Superior Peronista pero que alcanza una difusión que le permite exceder la esfera estrictamente partidaria. Si bien no hay datos exactos sobre su tirada², la difusión tiene alcances nacionales: llega a todas las Unidades Básicas -organismos barriales del Partido Peronista y del Partido Peronista Femenino- del país, a todos los sindicatos y a todas las dependencias de la administración pública nacional, provincial y municipal, incluidas las escuelas estatales. También se la podía adquirir por suscripción individual.

La revista Mundo Peronista muestra -según los parámetros de la época- una buena impresión gráfica, gran profusión de fotografías y un abundante número de páginas (un promedio de 50 por ejemplar). Presenta una estructura que sufre muy pocas variaciones a lo largo de su período de publicación:

una serie de secciones fijas -entre las que figura "El Ejemplo Peronista"-, notas sobre temas de actualidad o sucesos significativos, un "Calendario" que registra día por día los actos del gobierno, una página infantil, cuadros de humor, poemas laudatorios y cartas de lectores.

El eje que articula todos los contenidos de la revista es la exaltación de lo que se define como "realizaciones" peronistas y de las personas del general Perón y de Eva Perón. Estos dos nombres, que además son prácticamente los únicos nombres públicos que se registran en la revista³, atraviesan todos los contenidos de la publicación, atribuyéndoseles el exclusivo mérito de dichas "realizaciones".

A partir de estas características, según Alberto Ciria, la revista puede ser considerada como "uno de los primeros intentos oficiales de consolidar la ideología peronista/justicialista a través de Juan Perón y de Eva Perón"⁴. Pero además de este objetivo de consolidación ideológica, puede agregarse que la revista busca también alcanzar otras finalidades: brindar imágenes de triunfalismo y absoluta unanimidad -precisamente en el momento en que el gobierno peronista comienza a enfrentarse con una serie de dificultades- y transformarse, al mismo tiempo, en un activo instrumento de control social.

El objetivo explícito de la Escuela Superior Peronista y, por ende, de Mundo Peronista es, según escribe Perón en la presentación del primer número de la revista,

"transformar una masa inorgánica en un pueblo organizado"⁵

Para alcanzar dicho objetivo, el "adoctrinamiento" -entendido como la difusión de la palabra de Perón, que adquiere rasgos sacralizados⁶, de Eva Perón y de sus principios doctrinarios- ocupa un lugar central dentro de la estructura de Mundo Peronista⁷.

Pero también la revista, a través de la sección que analizo, busca educar a sus lectores a través del ejemplo: el relato de una acción ejemplar es la vía para presentar valores morales y modelos de conducta que se consideran dignos de asumir e imitar.

"EL EJEMPLO PERONISTA"

La sección "El Ejemplo Peronista" comienza a publicarse desde el primer número de la revista. Después de relatar una anécdota que destaca la conducta de un maestro en una alejada escolita de Misiones, cuya preocupación esencial es difundir los alcances de la política de Perón entre sus pequeños alumnos, la revista recomienda:

"Ejemplos peronistas como éste, sencillos y emocionantes ejemplos, llenos de sugerencias, se registran todos los días a lo largo y a lo ancho de nuestra tierra. Son ejemplos de honradez, de fe, de amor, de solidaridad, de patriotismo, de abnegación. Amigo nuestro: si uno de esos ejemplos llega a conocimiento de usted, envíelo a MUNDO PERONISTA, debidamente documentado, a fin de que lo hagamos llegar a todos los argentinos, como ejemplos del sentido heroico de la vida que alienta en los caminos de la Nueva Argentina"⁸.

"El Ejemplo Peronista" se transforma en una sección permanente -ubicada en el cuerpo principal de la revista, con una extensión de dos o tres páginas y profusamente ilustrada-, bajo la forma de reportajes que se realizan a los protagonistas de acciones, colectivas o individuales, consideradas meritorias.

Los 66 casos de "ejemplos" relevados en la revista pueden agruparse en tres tipos de acciones:

1. acciones de adhesión, difusión, exaltación y defensa del peronismo (48% del total de los "ejemplos peronistas")
2. acciones que destacan el esfuerzo individual (35%)
3. acciones altruistas (17%)

Dentro del primer grupo, el peso mayor está puesto en acciones de difusión del peronismo: se destacan fundamentalmente aquellas que se desarrollan en los ámbitos más próximos a la vida cotidiana, tanto partidarios -la Unidad Básica, la escuela sindical-, como extrapartidarios -el barrio, la fábrica o el lugar de trabajo-. Pero también sirven de ejemplo algunas acciones de mayor amplitud, como la traduc-

ción del Braille del libro de Eva Perón, La Razón de Mi Vida, artículos de Mundo Peronista, la marcha "Los Muchachos Peronistas", etc⁹, e, incluso, acciones que implican difundir el peronismo más allá de las fronteras del país. En este sentido, se pone como ejemplo la singular iniciativa de un ciudadano argentino de fundar una Unidad Básica en Puerto España, Trinidad, con el fin de difundir el peronismo en el Caribe¹⁰ o la llegada a la Argentina de extranjeros -en particular, latinoamericanos- con el único propósito de conocer la doctrina peronista para trasmitirla en sus países de origen¹¹. Además se incluyen acciones de exaltación del peronismo, a través de lo que se define como arte "peronista": pintar cuadros o escribir canciones o poemas laudatorios a las personas de Perón o Eva Perón y a sus obras.

También son consideradas acciones ejemplares -y que incluimos dentro de este primer grupo- aquellas que expresan distintas formas de adhesión a Eva Perón: desde haberle hecho llegar un ramo de flores hasta formas más extremas como haber recorrido "10.000 kilómetros a pie en homenaje a Evita"¹². Incluso se presentan como acciones dignas de ser imitadas, dos acciones de defensa del peronismo, con connotaciones de heroísmo. En el primer caso, se presenta como "ejemplo peronista" a un niño que se arriesga físicamente al arrebatar una bandera a una manifestación opositora¹³. En el segundo caso se pone como "ejemplo" al cabo Fariña. Su muerte (ocurrida durante el levantamiento militar de septiembre de 1951) es presentada como un ejemplo de inmola-ción: el cabo Fariña muere por la Patria, es decir, por Perón¹⁴.

El segundo tipo de "ejemplos" se refiere a acciones de superación individual. Estas acciones están también vinculadas a la adhesión al peronismo, ya que se las considera posibilitadas por la política y directivas de Perón, pero se hace particular hincapié en el logro personal:

"El azar de las crónicas periodísticas nos puso frente a un hombre joven, modesto servidor del orden público, que acaba de pasar por los claustros universitarios para conquistar el título de dentista. De un hombre que ha sabido interpretar, o mejor aún: ha sabido seguir a conciencia las directivas definidas del General Perón en cuanto a que "cada uno sea el artífice de su propio destino", asegurando con el estudio, con una mayor cultura, su propio devenir"¹⁵.

Este tipo de acciones ejemplares que insisten en el logro individual incluyen acciones de destreza física y triunfos deportivos. Un campeón mundial de lanzamiento en paracaídas, otro de natación, los corredores de automóvil Juan y Roberto Gálvez, los remeros argentinos que participaron en las olimpiadas de Helsinski son considerados "ejemplos peronistas".

Sin embargo, el mayor número de "ejemplos" referidos a acciones de superación individual se refieren a casos que señalan caminos más accesibles: se destaca la dedicación al trabajo (uno de los "ejemplos" ha trabajado durante veinte años sin faltar un solo día a sus tareas, razón por la cual Perón le entrega la "Medalla a la Productividad"; otro ha cumplido 125 horas ininterrumpidas de labor, homenaje que dedica a Eva Perón) pero fundamentalmente, como en el caso del "ejemplo" citado anteriormente, se destaca la dedicación al estudio, al que se define como "camino de perfeccionamiento"¹⁶ y al que, como veremos, se le otorga un papel central en el objetivo de "transformar una masa inorgánica en un pueblo organizado".

El menor número de "ejemplos" se refieren a acciones altruistas. Se incluyen actos de honradez, como la devolución de dinero encontrado en la calle; de desprendimiento y abnegación, como la donación de los ahorros de toda la vida a la Fundación Eva Perón o la donación de sangre, y actos de servicio a la comunidad, como los que cumple el cuerpo de bomberos. De estas acciones se destacan sus aspectos solidarios y altruistas, pero también se insiste en la condición de peronistas de los sujetos que las desarrollan, condición que, además, explica y posibilita dichas acciones:

"A la fecha he donado siete litros de sangre y cuántas personas pasarán por mi lado sin saber que llevan mi propia sangre... ¡Qué lindo es ser peronista! ¿Verdad?"¹⁷

LOS PROTAGONISTAS

Además de referirse a la acción ejemplar en sí misma, los supuestos reportajes aportan abundante información sobre sus protagonistas (ocupación, situación familiar, estudios realizados, aspiraciones personales, etc), destacando particularmente aquellos sentimientos, valores y conductas que, desde la perspectiva de Mundo Peronista, son considerados dignos de imitar o asumir.

Los "ejemplos peronistas" relevados en las páginas de Mundo Peronista, implican una variada gama de sujetos: hombres y mujeres; ancianos, adultos, jóvenes y niños; argentinos y extranjeros (europeos y latinoamericanos); distintos niveles educativos, diversas ocupaciones y diferentes extracciones sociales. Sin embargo, a pesar de esta variedad, es posible señalar, a través de los protagonistas, algunos rasgos predominantes que permiten distinguir los sectores que son apelados a través de "El Ejemplo Peronista".

En primer lugar, "El Ejemplo Peronista" fundamentalmente apela y busca incorporar al "pueblo organizado" a los varones adultos. De los 66 "ejemplos", 54 (82 %) corresponden a protagonistas masculinos, 11 corresponden a protagonistas femeninas y un único caso se refiere al "pueblo" en general, incluyendo en la misma acción a hombres y mujeres. Pero además, los "ejemplos" protagonizados por varones se distribuyen, según los grupos de edad, de la siguiente manera: 5 casos protagonizados por ancianos; 37 (el 56% del total) por varones adultos; 7 por jóvenes y 5 por niños. Los "ejemplos" femeninos incluyen 2 acciones ejemplares protagonizadas por ancianas; 5 por mujeres adultas; ninguno, por mujeres jóvenes y uno solo protagonizado por una niña¹⁸. En síntesis, dentro del universo que conforma "El Ejemplo Peronista", los protagonistas de acciones ejemplares que claramente predominan son los varones adultos: a ellos se apela y son ellos los portadores de actitudes y valores dignos de imitar.

La perspectiva androcéntrica se repite en la distribución de los protagonistas según su ocupación. Dentro de las ocupaciones que registran los varones¹⁹, la insidencia mayor está dada por miembros de las fuerzas armadas y de seguridad (12 casos), y que -como ya veremos-, al igual que los deportistas (6 casos), serán portadores de virtudes específicas. En cuanto a las protagonistas mujeres, los "ejemplos pero-

nistas" muestran a una obrera, a una empleada de servicio doméstico, a dos amas de casa. En los cuatro casos restantes no se registra la ocupación. Esta falta de registro asume la idea de que la posición que ocupan las mujeres es totalmente irrelevante para la estructuración de la sociedad.

En segundo lugar, "El Ejemplo Peronista" apela a los sectores urbanos de la sociedad, en particular a los migrantes recientes a quienes se busca incorporar al proyecto social. De todos los protagonistas, sólo uno está vinculado a actividades rurales: es un agricultor, pequeño propietario, de Misiones²⁰. Salvo esta excepción, el mundo que se conforma desde "El Ejemplo Peronista" es esencialmente un mundo urbano. Más aún, es un mundo que se circunscribe a la ciudad de Buenos Aires. Si bien algunos de los protagonistas sólo se encuentran en esta ciudad en tránsito o temporalmente (tres latinoamericanos y un provinciano), la amplia mayoría de "los ejemplos peronistas" (74 %) se desarrollan en la Capital Federal o en sus alrededores²¹.

Sin embargo, para algunos la incorporación urbana es muy reciente y sus historias reconocen orígenes rurales. Han llegado a Buenos Aires buscando mejores condiciones de vida y de trabajo, condiciones que sólo pueden dar la ciudad y el peronismo, en una misma síntesis:

"Luego de dieciseis años de chacarero, mi padre tuvo que rematar lo enseres de la chacra. Porque al terminar el contrato, el dueño del campo lo desalojó para dedicarlo a la hacienda. Mi padre, con lo que sacó del remate de los utensilios agrícolas compró una quinta en los alrededores de Arrecifes y como no le alcanzó el dinero tuvo que tomar una hipoteca... Y así seguimos luchando durante seis años, sin poder saldar la deuda, pues entonces al que trabajaba sólo le daba para vivir miserablemente. Al cumplir 21 años, y en vista de que allí con mis padres apenas podíamos vivir, me fuí a trabajar a una fábrica metalúrgica, donde me hacían trabajar doce horas... ¿Qué le parece? Compáren ustedes aquello de hace diez años con esto de hoy"²².

En tercer lugar, y como se desprende del ejemplo anterior, "El Ejemplo Peronista" apela a los sectores sociales más desplazados. A partir de sus ocupaciones e inserción laboral, la mayoría (44 %) de los protagonistas de acciones ejemplares forman parte de las clases populares (obreros,

suboficiales de las fuerzas armadas y de seguridad, una empleada de servicio doméstico, ordenanzas, guardas de tranvías, un estudiante "aprendiz", etc.). Siguen en importancia (32 %), los sectores "medios" (empleados, periodistas, maestros, comerciantes, técnicos, etc.) y se registra un solo caso de "ejemplo peronista" protagonizado por un profesional universitario. En este sentido, "El Ejemplo Peronista" destaca la presencia de aquellos sectores que constituyen la amplia base social del peronismo.

Pero las clases populares son no sólo las protagonistas sino también las principales destinatarias de los modelos que se configuran a través de las acciones ejemplares: ellas serán fundamentalmente las que deberán vivir la transformación de "masa inorgánica en pueblo organizado". "El Ejemplo Peronista" es entonces una de las vías que permite mostrar los caminos más idóneos para iniciar el proceso de incorporación a la sociedad.

LAS "VIRTUDES PERONISTAS"

La presentación de las acciones ejemplares implica también la descripción de modelos de conducta y de valores morales que la misma revista califica como "virtudes peronistas". "El Ejemplo Peronista" es aquel que

"se ejercita en las virtudes peronistas y pone en práctica a la vez los magníficos e insuperables ejemplos de nuestros líderes admirados: Perón y Evita"²³

Todos los "ejemplos" comparten una serie de valores: la humildad -atributo que aparece con una mayor frecuencia de menciones-, la sencillez, la generosidad y la abnegación, la sinceridad y la cordialidad -en ese orden- se presentan como las más apreciadas "virtudes peronistas". Son valores en los que subyacen fuertes normas de convivencia.

Pero también la nómina de virtudes adquiere una mayor especificidad, según los protagonista sean varones o mujeres, ancianos, adultos o niños. Los varones adultos, sujetos de una amplia escala de acciones -tanto en calidad como en cantidad-, son también portadores de una variada gama de virtudes. La espontaneidad, el optimismo, el dinamismo, la

seguridad, la convicción, la responsabilidad, el ansia de superación, la contracción al estudio, la laboriosidad, la brillantez intelectual, el coraje, el arrojo y, por supuesto, la virilidad son atributos masculinos. En síntesis, los valores que aparecen vinculados a los varones son atributos en los que subyacen las aptitudes para la acción.

Algunas de las virtudes masculinas -como coraje, arrojo, virilidad-, si bien son compartidas por muchos varones, tienen su mayor expresión en aquellos protagonistas de acciones ejemplares que son miembros de las Fuerzas Armadas y de seguridad. Pero, además, los protagonistas militares no son sólo portadores de "virtudes peronistas" sino que la propia categoría de "ser soldado" se transforma en una virtud en sí misma, extensiva a todos los varones que manifiestan una peculiar adhesión al peronismo: "Desde el comienzo fui un soldado de Perón y de Evita"²⁴.

Y "ser soldado" significa básicamente encuadrar las posibilidades de acción dentro de normas bien precisas: la subordinación y la disciplina.

Los hombres son también portadores de atributos vinculados con la nacionalidad: son "gauchos" o son "criollos", atributos que además se vinculan con virtudes como el arrojo y la generosidad. Estos valores están también encarnados principalmente por los miembros de las Fuerzas Armadas:

"Así nos habla el general Hernán Pujato, jefe de aquella memorable expedición [a la Antártida, febrero de 1951] que puso a prueba el temple viril y el patriotismo de un puñado de criollos lanzado a la conquista de regiones inhóspitas y desoladas:

"- Totalizaban la comisión expedicionaria ocho hombres, todos criollos ¡Todos hijos de Entre Ríos, Córdoba, Misiones y Buenos Aires!"²⁵

Pero "gaucho" y "criollo" son también valores inherentes a la condición de peronistas de sus portadores, condición que queda identificada con la de nacionalidad. La identificación entre nacionalidad/ peronismo queda claramente expresada en el caso de los "ejemplos peronistas" protagonizados por deportistas relevantes. Así por ejemplo, de los hermanos Juan y Roberto Gálvez, campeones de automovilismo, puede decirse

"¡Ejemplo criollo el de estos dos guapos muchachos! Y ejemplo peronista, por lo tanto. Porque peronista y criollo son sinónimos."²⁶

Y de los campeones olímpicos de Helsinki

"- ...Nosotros no hicimos más que remar, poniendo en esa empresa todas nuestras fuerzas, todos nuestros entusiasmos, toda la capacidad de nuestros cuerpos y nuestras almas de criollos.

"- Y de peronistas.

"- Eso ya se sabe. ¿Les parece que se puede ser realmente criollo sin ser peronista o viceversa?"²⁷

LAS VIRTUDES DEL HOGAR

Si los varones adultos aparecen como portadores de una amplia gama de virtudes que se vinculan con las posibilidades de acción, con la disciplina y con valores vinculados a la nacionalidad, las mujeres, en cambio, aparecen como portadoras de una gama de virtudes mucho más limitada:

"¡De esta pasta están hechas nuestras mujeres: de virtudes peronistas de amantísimas esposas, madres o hijas, y de profundo fervor y devoción para con sus Líderes!"²⁸

Las virtudes que las ornan se limitan prácticamente a la modestia, a la abnegación y a la capacidad de sacrificio. Las mujeres son protagonistas de "ejemplos" de altruismo que ponen en relieve su devoción filial

"A la compañera Nélide Marta Sarmiento que no obstante los deberes inherentes al cuidado de su madre anciana y enferma, que cumple con abnegado y ejemplar amor de hija, restando horas al descanso y sin tener en cuenta la satisfacción de sus legítimas exigencias de tranquilidad y expansión, se ha entregado humilde y sacrificadamente al servicio del Movimiento Peronista Femenino, en múltiples tareas; siguiendo así, en la medida de sus fuerzas, el ejemplo incomparable y heroico de Eva Perón. Se le concede la Medalla a la Lealtad"²⁹

o maternal

"A la señora María L. G. de Giménez, noble ejemplo de madre argentina, símbolo de las virtudes del hogar, de la familia, del deber y del amor, que sustrayéndose de las comodidades y esparcimientos, dedicóse por entero a sus 17 hijos que son su jubilosa ofrenda a la Nueva Argentina: se le ofrece la Medalla de la Madre"³⁰

De esta manera, las mujeres, portadoras de una restringida gama de virtudes, dependen mucho más que los hombres de su "profundo fervor y devoción para con sus Líderes" para poder realizar acciones que excedan el ámbito doméstico: las acciones ejemplares femeninas quedan reducidas a la difusión y exaltación del peronismo. Son, al mismo tiempo, acciones que permiten extender las "virtudes del hogar" a un ámbito mayor: la comunidad, el barrio o la fábrica. Así, por ejemplo, una de las ancianas protagonistas de una acción ejemplar de difusión del peronismo, a pesar de su proyección pública, continuará siendo considerada como una "abuela" que vela por los suyos, dentro de marcos que, desde la familia, se han ampliado a la comunidad³¹.

Eva Perón, lo mismo que Perón, es considerada en "El Ejemplo Peronista" como una figura virtuosa paradigmática: todos sus actos son dignos de ser imitados y, en última instancia, todas las acciones ejemplares tienen su origen en

"la imitación del sublime ejemplo de Perón y de Evita"³².

De todos modos, a pesar de ser considerada como el modelo de todas las acciones ejemplares, tres de los "ejemplos peronistas" femeninos corresponden a acciones específicamente protagonizadas por Eva Perón³³. El primer caso se refiere a la acción que Eva Perón desarrolla a favor de los sectores más desprotegidos de la sociedad; el segundo, a su renuncia a la candidatura a la vicepresidencia de la Nación, y el tercero, a inauguración de 182 provedurías de la Fundación Eva Perón en distintos barrios de la ciudad de Buenos Aires.

A través de estas acciones, Eva Perón no escapa de los modelos de conducta impuestos a las mujeres. Ella aparece básicamente como portadora de las virtudes femeninas: modestia, capacidad de sacrificio y abnegación. La singularidad

de su posición, que la diferencia de las otras mujeres, está dada fundamentalmente por la magnitud y la proyección que alcanza en el ejercicio de las "virtudes del hogar". La posición que las mujeres ocupan en el espacio doméstico es llevada por Eva Perón al ámbito público: ella es básicamente la madre nutricia que provee las necesidades de sus hijos, el conjunto del "pueblo", y quien vela por su bienestar.

De esta manera, la capacidad de sacrificio, virtud femenina por excelencia³⁴, alcanza también en Eva Perón el punto extremo. La misma enfermedad que padece se transforma en el testimonio más claro de su altruismo:

"Evita está enferma. Enferma por excederse en su cotidiano prodigar. Enferma por cuidarlos a ellos, mujeres, hombres, ancianos, niños del pueblo"³⁵

De esta manera, su enfermedad y su muerte podrán ser presentadas con rasgos de martirio y constituirán una de las bases de la sacralización de su figura.

"LOS UNICOS PRIVILEGIADOS..."

Las "virtudes peronistas" no sólo conforman modelos de conducta según los géneros masculino y femenino sino también modelos que se adecuan a los distintos grupos de edad. Si las virtudes anteriormente descritas corresponden a los modelos de conducta correspondientes a hombres y mujeres adultos, también se van a destacar actitudes y valores considerados ejemplares para la infancia.

Los niños varones son protagonistas de acciones vinculadas con la exaltación y difusión del peronismo. Incluso se destaca, como ya señalamos, una acción de defensa del peronismo protagonizada por un niño que enfrenta a una manifestación opositora para arrebatárles la bandera, acción que es revestida de heroicidad. También protagonizan acciones altruistas, como actos de honradez.

Sin embargo, las acciones ejemplares desarrolladas por lo niños no apelan exclusivamente a la infancia, sino que están presentadas también como acciones ejemplares para los mismos adultos. A partir de algunos de estos ejemplos, los niños

aparecen como responsables del mundo adulto; particularmente, responsables de la "conversión" al peronismo de aquellos que los rodean:

"Muchos hombres y mujeres, padres de los aprendices de ciudadanos peronistas, asistieron a los actos de los pibes. Y aprendieron muchas cosas nuevas de estos esforzados niños, carne de sus carnes: carne del pueblo. Valientes soldados de Perón y de Evita."³⁶

Los niños, como los varones adultos, están dotados de una amplia gama de virtudes, también ellos son -como señala la cita anterior-"soldados" de Perón y de Eva Perón. Sin embargo, pareciera que la mayor virtud de los niños consiste en no parecer lo que realmente son, es decir, niños. De este modo, se destaca en ellos, como una virtud, su capacidad para comportarse "como personas mayores..."³⁷

"un chico de catorce años, en cuyo semblante hay seriedad de hombre..."³⁸

"un niño, pero con temple y corazón de hombre, noble y conciente..."³⁹

El "ser hombre" de estos niños no sólo se vincula a que ellos son portadores de virtudes asociadas a la virilidad -altamente valorada en sí misma- como el temple y la nobleza, sino al sentido de la responsabilidad -seriedad, conciencia- es decir, a su capacidad de haber llegado a ser, pese a su corta edad, activos peronistas.

Una sola niña aparece como protagonista de una acción ejemplar. Se la presenta como la organizadora del Club Infantil Mundo Peronista, de la ciudad de La Plata, dedicado a la difusión y exaltación del peronismo. La niña está dotada de múltiples atributos: es sonriente, amable, graciosa, desenvuelta, sencilla y tierna, conformando, de esta manera, un modelo infantil femenino de sorprendente inmutabilidad.

Los niños, los "únicos privilegiados", como los jóvenes, se presentan claramente como modelos proyectados al futuro. Para ellos ningún camino está cerrado, ya que son los portadores de la "Nueva Argentina":

"... me hice el firme propósito de formar mi carácter al calor de sus nobles afanes y de convertirme en un

hombre útil y capacitado para ser un ciudadano de la Nueva Argentina de Perón y Eva Perón... Mi más grande sueño es el de llegar a ser un día ministro de educación de mi Patria..."⁴⁰

En este sentido, los niños y los jóvenes aparecen claramente contrapuestos a los ancianos. Si los niños y los jóvenes son los testigos del futuro, los ancianos son los testigos del pasado, de la opresión y de las dificultades vividas y, por lo tanto, pueden ser presentados como los más fidedignos testimonios de los cambios devenidos con el peronismo. Las figuras de los viejos inmigrantes son tal vez las que mejor muestran las nuevas posibilidades que Perón ha abierto. "El Ejemplo Peronista" que protagoniza uno de los ancianos es elocuente: dona en testamento a la Fundación Eva Perón "los ahorros de toda su vida". Estos suman un millón de pesos

"... y cuando llegué a la Argentina hace medio siglo tenía solamente 47 centavos en el bolsillo"⁴¹

Pero "El Ejemplo Peronista" que ofrece este anciano no se limita solamente a contrastar el presente y el pasado. El "ejemplo" también sirve para mostrar las vías más idóneas para la integración en la sociedad: la adhesión a Perón y el esfuerzo individual son las claves para la incorporación al proyecto social que propone el peronismo.

LOS AMBITOS: EL MUNDO DEL TRABAJO

Como ya señalé, "El Ejemplo Peronista" asume la forma de reportajes que se realizan a los protagonistas de acciones meritorias. En casi todos los casos, los protagonistas aparecen rodeados, en las descripciones del texto y en las numerosas fotografías, de quienes son considerados sus seres más cercanos: familiares, compañeros de trabajo, amigos o vecinos. De esta manera, desde "El Ejemplo Peronista" también se configuran ámbitos ideales de pertenencia, dentro de los cuales se recortan con mayor nitidez, los ámbitos del trabajo y de la vida familiar.

Los protagonistas masculinos -ancianos, adultos y jóvenes- son presentados, en su amplia mayoría, en sus lugares de trabajo (o de entrenamiento, en el caso de los deportistas),

rodeados por amigos, colegas o compañeros de tareas. De esta manera, el ámbito laboral es presentado como el ámbito masculino por excelencia.

El lugar de trabajo es el espacio privilegiado para colaborar con la obra de Perón:

"El plan de Perón merece cualquier pequeño o grande sacrificio... Con una mayor producción alcanzaremos el objetivo... Si fuera posible trataría de batir mi record de 125 horas de trabajo..."⁴²

Pero también es el espacio en que los varones pueden desarrollar las virtudes de las que se encuentran particularmente dotados: los atributos en los que subyacen las aptitudes para la acción y que permiten exaltar la calidad de los trabajadores peronistas, "los mejores del mundo"⁴³.

El lugar de trabajo también es el ámbito de ejercicio de otras virtudes masculinas, como la disciplina y la subordinación, que se destacan fundamentalmente en lo que se considera la tarea "en equipo",

"caracterizada por la misma eficacia, la misma laboriosidad, la misma concepción peronista de 'realizar', subordinándose las partes al todo en la nueva conciencia social del trabajo que preconiza nuestro Líder"⁴⁴

De esta manera, el ámbito laboral es lugar del compañerismo -entre jefes y subordinados- que permite destacar lo que se designa como "el trabajo en armoniosa comunidad", que caracteriza fundamentalmente a las tareas que desarrollan los miembros de las Fuerzas Armadas y de seguridad y que es considerado como modelo ideal de relaciones laborales para el resto de los trabajadores⁴⁵. De esta manera, el mundo del trabajo es presentado como un ámbito armonioso, de acción, disciplina, colaboración y compañerismo. Dicho de otro modo, es presentado como un ámbito sin conflictos.

Que el mundo del trabajo no presente conflictos es considerado consecuencia directa de la política de Perón, a quien se le atribuye haber introducido notorias mejoras materiales en las condiciones laborales:

"... bien sabemos todos que nuestra dignificación comenzó con el aumento de nuestros salarios, que nos

permitió alcanzar este bienestar que hoy disfrutamos"⁴⁶

"¡No, señores!... Ahora vivimos en la época de Perón y ya no debe haber más explotados ni explotadores... ¡Ahora me van a pagar por trabajos lo que valen! ¡Porque ahora los trabajadores de esta tierra tenemos un padrino que se llama Juan Perón!"⁴⁷

Pero fundamentalmente la ausencia de conflictos es atribuida a lo que se define como la "humanización" -producto también del peronismo- de las relaciones sociales dentro del trabajo:

"... todo cambió, las condiciones sociales, el trabajo, los hombres... Creo que la palabra exacta es decir que todo se humanizó. En mi trabajo, mis superiores me facilitaron en todas formas, con tolerancia en el horario, con permisos, la prosecución de mi carrera universitaria. Quiero hacer constar mi profundo agradecimiento a ellos..."⁴⁸

En un mundo laboral donde los conflictos están ausentes, la acción gremial o en sindicatos debe redefinirse. Dentro de los "ejemplos peronistas", cuatro casos de protagonistas varones adultos registran este tipo de actividad. Sólo en un caso, se le otorga un contenido de lucha social:

"Desde los comienzos de la revolución luchó por su clase (...) en la batalla proletaria de la organización sindical"⁴⁹

En los restantes, en cambio, la actividad sindical está claramente reformulada. Lo que se considera "el acierto y la lealtad con que ejerce la representación gremial de sus compañeros" uno de los protagonistas de acciones ejemplares -a quien se le otorga la Medalla Peronista a la Producción- se traduce en

"Somos ahora trabajadores dignificados gracias a Perón y a Evita... ¿Como podíamos entonces desoir aquel llamado del Conductor que era imperativo de la hora 'Producir, producir, producir'?"⁵⁰

Otro de los protagonistas de acciones ejemplares "intervino en la organización sindical de la sección Río Gallegos" y del "Club Social y Deportivo Ferrocarril Eva Perón", depen-

diente de la antedicha organización sindical. Desde allí, su máxima aspiración consiste en

"... verlo grande, poderoso y como una punta de lanza en aquella avanzada de la Patria, representando allí al deporte argentino por el que tanto ha hecho el General Perón"⁵¹

Pero fundamentalmente, el gremialismo se presenta como una de las tantas oportunidades que el peronismo abre al meritorio esfuerzo individual. El caso de uno de los protagonistas es esclarecedor:

"Para hablar con este ejemplar soldado de la causa de Perón nos hicimos presentes en el local central de la Confederación General del Trabajo, donde sorprendemos a Catalino Balbuena dedicado a sus tareas habituales, como uno de los tantos trabajadores que en el edificio confederal cumplen con la misión que le han encomendado los gremios que representan (...) En el local de la Confederación General del Trabajo, el día 16 de febrero de 1951, de manos del Conductor, General Perón y de Evita, recibió, en una ceremonia a la cual asistieron autoridades nacionales y representantes de las organizaciones sindicales, el diploma de Asesor Gremial, culminación de sus afanes por capacitarse en horas quitadas al descanso.

(...)'Ese diploma -nos dice Balbuena- que recibí de manos de Perón y de Evita no hizo más que redoblar mis deseos de capacitarme para ser más útil al Movimiento Peronista y fue así como seguí estudiando en la Escuela Sindical, hasta recibirme en 1952 de Agregado Obrero' (...) No pudiendo sustraerse a los dictados de su vocación Peronista, Balbuena, luego de alcanzar cada meta alzaba su mirada para avistar la próxima (...). En la actualidad (...) asiste a las clases como alumno con la aspiración de poder llegar a ser uno de los obreros que egresarán con el honroso título de profesor de Sindicalismo y Cultura Ciudadana."⁵²

De esta manera, el sindicalismo se transforma en "una de las carreras abiertas al talento".

LOS AMBITOS: EL HOGAR

Si el mundo del trabajo es el ámbito masculino por excelencia, a las mujeres se les reserva el ámbito de la familia y del barrio -extensión del mundo doméstico- como las esferas de su acción.

A través de los ejemplos femeninos, se insiste en las formas que el peronismo abre para las mujeres los espacios públicos:

"En su Plan, nuestro Líder no ha olvidado a la mujer, objeto de su especial atención, posibilitando el ejercicio de sus profesiones y favoreciendo su participación en la vida social, política y económica de la Nación."⁵³

"En 1946 teníamos que salir nosotras, las mujeres, a escribir en los puentes y en los muros de las casas el nombre del Líder, y más de una vez debimos hacer frente a otros grupos que trataban de oponerse."⁵⁴

"... y el año pasado tuve la satisfacción de dar mi voto a Perón y a Evita."⁵⁵

Sin embargo, a pesar de estos reconocimientos, todas las mujeres consideradas protagonistas de acciones ejemplares son presentadas en el ámbito hogareño, rodeadas por sus familiares y vecinos. Incluso, en uno de los casos, se insiste en señalar que, para poder realizarle el reportaje a una mujer protagonista de una acción meritoria, "interrumpimos sus tareas domésticas"⁵⁶. En otro caso, se indica que las condiciones del hogar reflejan las dotes virtuosas del ama de casa -reconocimiento que lleva al anónimo redactor de "El Ejemplo Peronista" a deslizar un viejo y arraigado prejuicio-:

"Es un hogar modesto, pero limpio y bien cuidado"⁵⁷

A través de los ejemplos presentados, el ámbito familiar -del que las mujeres son responsables- reconoce, como el mundo del trabajo, haber mejorado, gracias al peronismo, sus condiciones materiales de vida. A partir de allí, el modelo de vida familiar -"el hogar peronista"- que se esboza es aquel que tiende a cumplir dos objetivos. En primer lugar,

la familia debe ser el ámbito más calificado de difusión del peronismo, fundamentalmente entre los niños:

"Hemos visitado a nuestro pibe [protagonista de una acción ejemplar] en su casa, en la ciudad Evita. Es un hogar verdaderamente peronista donde se siente y se vive la mística del Movimiento y donde ha aprendido a amar a sus líderes, Perón y Evita."⁵⁸

Pero además la familia se presenta como el ámbito de apoyo de los varones, a partir del cual pueden desarrollar sus aptitudes para la acción. Y en esta función de apoyo que se reserva al hogar, las mujeres cumplen el papel central:

"... contaba además con el apoyo y el aliento de mi esposa y de mi mamá política. Cuando las fuerzas me flaqueaban o me descorazonaba ante los diversos obstáculos que tenía que sortear, ellas me alentaban en todas formas (...) No podía dejar de trabajar para estudiar, si no a mi familia ¿qué le daba de comer?... Es claro, que hasta en esto me ayudaba mi esposa; ella es modista y cosía..."⁵⁹

En síntesis, el "hogar peronista" es el ámbito propio de las mujeres, en el que pueden desarrollar las "virtudes del hogar", de las que están naturalmente dotadas.

"SER PERONISTA" O EL PERONISMO COMO FORMA DE RELIGIOSIDAD

"Ser peronista" es, indudablemente, la virtud primera y fundamental de todos los protagonistas de acciones ejemplares, virtud que además posibilita el desarrollo de dichas acciones. Pero la identificación con el peronismo no es la adhesión a una abstracta causa política, sino que se presenta como una relación personalizada: es la adhesión absolutamente incondicional, la "lealtad", a las figuras de Eva Perón y del general Perón, figuras que serán revestidas con rasgos de sacralidad.

Es indudable que la enfermedad y la muerte, en plena juventud, de Eva Perón acentuó la incorporación al peronismo de toda una serie de símbolos religiosos. Son conductas altamente valoradas, en los protagonistas de acciones ejempla-

res, rezar por Eva Perón, hacer peregrinaciones por su salud, escribirle oraciones. Incluso, es considerada una acción ejemplar en sí misma el haberle hecho llegar un mensaje de adhesión escrito con la propia sangre

"... quería asegurarle con mi propia sangre que cumpliríamos con Perón y que ganaríamos las elecciones... nunca mejor emplee mi sangre en un mensaje de amor y lealtad"⁶⁰

Después de su muerte, Eva Perón es ya claramente presentada, con rasgos sacralizados: es una figura "milagrosa", que "ilumina"; los nominativos que la evocan son escritos con mayúscula revistiéndola, de ese modo, con dotes de santidad:

"Yo le ruego a Ella y siempre me cumple. Por eso tengo salud y puedo seguir trabajando... Evita nos está iluminando milagrosamente para que podamos consagrar toda nuestra vida a su querido General Perón y gracias a Ella podremos hacerlo"⁶¹

De todos modos, estas actitudes no se reducen a la figura de Eva Perón, ni tienen un único origen en su temprana muerte. Si construirle altares era considerado una acción ejemplar digna de ser imitada, estos altares ya se le construían durante su vida y podían incluir, en primer lugar, a la figura de Perón. En febrero de 1952, "El Ejemplo Peronista" brindado por una anciana consistía precisamente en tener

"en la pieza, de modesto moblaje, un altar dedicado al General Perón y a la señora Eva Perón"⁶²

El mismo nacimiento de Perón es considerado como el comienzo de una nueva era:

"-Durante el Mes de Perón, octubre, hemos hecho varias [fiestas]... Queríamos celebrar en forma el cumpleaños del General, como si fuera la Navidad de la Nueva Argentina"⁶³

La sacralización de las figuras políticas más significativas permite entonces que la adhesión incondicional al peronismo se describa en términos de "devoción", "fervor", "veneración", e incluso, de "fe". Quienes lo difunden son calificados "misioneros" o "predicadores".

Incluso, en un caso el peronismo es presentado cumpliendo la misma función que la religión frente a situaciones extremas⁶⁴. Los símbolos del peronismo son considerados posibles de asumir como gestos preparatorios ante la inminencia de la muerte. Así, por ejemplo, se describe como, durante un accidente de aviación

"Abrazándose, para morir todos unidos, entonaron la marcha 'Los Muchachos Peronistas' hasta que el humo ahogó sus voces"⁶⁵

Y el mismo peronismo es explícitamente presentado, desde los primeros números de Mundo Peronista, como una forma de revelación o conversión religiosa:

"... mientras ellos nos hablan de Perón y de Evita con unción religiosa, nos embarga la impresión de hallarnos en un templo de amor peronista"⁶⁶

"... y se lanzó a la calle tonificada en su fe peronista, como si hubiese recibido el bautismo de una nueva religión de amor, de justicia y de sacrificio."⁶⁷

"Allí trabaja un hombre que es todo un ejemplo de devoción por el Líder... Su profesión: obrero, comerciante y predicador de la Doctrina Peronista.

"...trato, como su más humilde discípulo, de llevar la luz a los que todavía no han llegado a ver la verdad y grandeza de esta hora impar"⁶⁸

"Ser peronista", como virtud ejemplar, significa, por lo tanto, asumir el peronismo como una nueva forma de religiosidad, que incluso puede desplazar las formas de la religiosidad tradicional⁶⁹.

DE LA JUSTICIA SOCIAL AL ASCENSO SOCIAL

Todos los protagonistas de "El Ejemplo Peronista" han recibido algún tipo de retribución o recompensa por las acciones desarrolladas. A partir de la relación sacralizada que se entabla con los Líderes, se considera que

"El sentimiento del deber cumplido y la cálida felicitación del Presidente de los argentinos es su premio mejor"⁷⁰

"La mayor recompensa que he recibido en mi vida fue el abrazo que me dió Perón..."⁷¹

Gran parte de los "ejemplos" analizados recibieron la "Medalla Peronista"⁷², significativo reconocimiento de las acciones ejemplares que Perón entregaba durante la celebración del 17 de octubre en el acto de Plaza de Mayo. Pero además de las recompensas morales, varios de los protagonistas de acciones ejemplares reciben también ciertos beneficios materiales: desde juguetes y bicicletas -los niños- hasta viviendas, empleos, becas para estudiar, asistencia a la salud y diversos objetos como audífonos, máquinas de coser o radios⁷³.

Sin embargo, a través de "El Ejemplo Peronista" se insiste no en el valor material del beneficio que se otorga, sino en su carácter de reconocimiento moral. Se insiste, sobre todo, en quien concede el beneficio:

"Por algo, esta humilde mujer del Pueblo puede decir que es muy feliz, no porque Eva Perón le haya dado algo sino porque ha recibido algo de Ella"⁷⁴

"... me resistí mucho cuando dió orden para que me regalaran a mí una bicicleta... Al fin terminé por aceptarla... ¡Era tan linda y además era un regalo del General!"⁷⁵

De esta manera, la noción de política redistributiva, la "justicia social", se diluye en una relación personalizada. Desaparece la noción de Estado redistribuidor y garante de la justicia social y, fundamentalmente, desaparece la idea del derecho de las clases populares a acceder a mejores condiciones de vida. Los beneficios materiales que reciben los "ejemplos peronistas" -trabajo, vivienda, salud, educación- no forman parte de un derecho, sino que son simplemente una "retribución" o un "obsequio" que se recibe a cambio de la lealtad:

"-Desde entonces, y por Evita, tenemos un precioso chalecito en el barrio obrero "4 de Junio" en Valentín Alsina.

"Por Evita, mi señora tiene una hermosa máquina de coser.

"Por Evita, tenemos una lujosa radiovitrola.

"Por Evita, mi hijito fue atendido por los profesores Carrillo y Matera.

"Por Evita, fui ascendido en mi empleo, con un aumento de sueldo no del doble sino del cuádruple.

"Por Evita...

"La voz de Papini se estrangula en la garganta y una lágrima viril rueda por sus mejillas.

"¡Amor y gratitud por Evita!"⁷⁶

Junto con los beneficios materiales, que adoptan la forma de regalos u obsequios, el peronismo distribuye otro tipo de bienes, de carácter simbólico, que también se conformarán en vías para la incorporación de las clases populares en el proyecto social. En primer lugar, aparecen exaltados una serie de elementos antes devalorizados: ser "humilde" se transforma en una virtud, se enaltece el hecho de pertenecer a los sectores considerados más bajos de la sociedad. Desde "El Ejemplo Peronista" se proclama:

"Nuestros obreros son tan formidables..."⁷⁷

"Somos obreros dignificados"⁷⁸

"Los mejores obreros del mundo"⁷⁹

Pero, además, para estos sectores más postergados se va a abrir el acceso a espacios, bienes, formas de vida que antes se les consideraban negados:

"... antes de la Revolución Peronista la cultura, los goces del espíritu, estaban reservados para los pudientes y adinerados. Las casas de estudio, sobre todo las universidades, estaban divorciadas del Pueblo trabajador. Eran círculos herméticos. Privilegios de la oligarquía."⁸⁰

"-Nos llama la atención que esto suceda en la Facultad de Derecho- le decimos.

"¡Eso sí que es revolucionario!

"¡Un ex estibador del puerto en la Facultad...!"⁸¹

"-Ahora vamos al cine, tenemos radio..."⁸²

"-Hoy vivimos felices, no tenemos problemas y nos permitimos nuestros pequeños 'lujos', como mandar a la nena al conservatorio para que estudie piano. A mí también me hubiera gustado estudiar cuando era chica, sentía una real vocación, pero mis padres eran unos pobres trabajadores a quienes a veces no les alcanzaba lo que ganaban para lo más elemental... ¡como para piano estaba la cosa!"⁸³

A través de la redistribución de bienes -materiales y simbólicos- quedan establecidas las condiciones que posibilitan la incorporación al proyecto de sociedad, a través del desarrollo de las aptitudes individuales. No importa la humildad de los orígenes, el esfuerzo personal -a través de de desarrollo de virtudes como la convicción, la responsabilidad, el ansia de superación, la contracción al estudio, la laboriosidad- será la clave para obtener importantes logros:

"Habían empezado modestamente, desde abajo, quizá sin sospechar siquiera, en sus comienzos, que con el correr del tiempo se convertirían en campeones olímpicos"⁸⁴

El trabajo esforzado mantiene cierto carácter de contribución a un proyecto social, en la medida en que es presentado como una forma de colaborar con la acción de Perón. Pero básicamente el trabajo, junto con el estudio, son propuestos a las clases populares como las vías individuales de integración a la sociedad y de acceso a nuevos bienes y nuevas formas de vida

"Yo vine a esta Capital y logré este empleo, gracias a la compañera Evita. Con mis ahorros compré un terrenito en Lomas de Zamora donde construí una pieza y cocina y para fin de año construiré otra pieza y luego formaré mi hogar, un auténtico hogar Peronista."⁸⁵

"Este título es la consecuencia de mucho estudio y de muchos sacrificios, porque yo soy de origen humilde"⁸⁶

La integración a la sociedad, a través del esfuerzo personal, a través del "ser artífice de su propio destino", se transforma entonces en la clave que permite iniciar la aventura individual del ascenso social

"Se llama Blas David Tedesco y es agente de policía de

la Capital. Y hoy, también, flamante dentista. Su caso, como él mismo nos declara, puede servir de estímulo a otros hombres que trabajan y estudian, llevados por un afán de superación, para llegar a alcanzar la meta propuesta.

"Como él la alcanzó los demás también pueden hacerlo"⁸⁷

CONCLUSIONES

A través de los modelos de conducta y del conjunto de valores morales que presenta "El Ejemplo Peronista" como dignos de imitar y de asumir, se esbozan las vías que el peronismo ofrece para la incorporación de las clases populares -fundamentalmente de los sectores considerados más marginales- a las estructuras de la sociedad "normalizada"⁸⁸, sociedad que se presenta básicamente como ese mundo urbano al que han tenido acceso reciente amplios grupos sociales.

El proyecto que ofrece el peronismo tiene por objetivo dar soluciones efectivas a la "cuestión social", uno de los más complejos problemas de las modernas sociedades urbanas. Para ello, la "masa inorgánica" -visualizada como un conjunto heterogéneo y desprovisto de normas- debe ser transformada en "pueblo organizado", canalizando y anulando de este modo aquellas tendencias que se perciben en su seno como más amenazadoras para el orden social. Para ello, la incorporación de las clases populares a este proyecto debe hacerse sin poner en tela de juicio las estructuras de la sociedad: ni las capitalistas que rigen el mundo del trabajo ni las patriarcales que dominan la vida familiar.

De esta manera, los modelos de conducta y los valores morales que se presentan como dignos de imitar y asumir son vías tanto de incorporación de los sectores populares a la sociedad normalizada como de preservación de dicha estructura social. Los varones adultos son apelados como protagonistas del proceso de incorporación a través de la exaltación de valores en los que subyacen fuertes normas de convivencia y aptitudes para la acción y la disciplina; su lugar específico es el mundo del trabajo, que se presenta como un ámbito armonioso, donde se han extirpado todos los conflictos sociales. Las mujeres deben cumplir una función subordinada. Su ámbito propio es el hogar, para el que están dotadas de

virtudes específicas, y desde allí deben ser las responsables de la reproducción social: de la educación -entendida como "peronización"- de sus hijos y de garantizar el apoyo que el mundo doméstico debe otorgarle a la acción de los varones. La excepcional presencia femenina en el ámbito público se limita a la extensión de los valores domésticos a un plano social más amplio.

Pero el proceso de integración de las clases más marginales, que se define como "revolución peronista", exige también la reformulación de algunas de las reglas de funcionamiento de la sociedad normalizada. El problema clave se centra en cómo posibilitar la apertura de dicha sociedad -para garantizar la incorporación- sin poner en peligro su funcionamiento global.

Para ello, cumple un papel clave el Estado: las políticas redistributivas, la "justicia social", que atienden a las necesidades básicas -vivienda, salud, educación, jubilaciones, seguridad a la vejez- de amplios sectores, buscan paliar los desequilibrios sociales más acuciantes, considerados como potenciales fuentes de conflicto. Pero además, la noción de "justicia social" implica la redistribución de bienes simbólicos -espacios, modos de vida, valores- que antes se consideraban negados a los sectores más desplazados, así como también la revalorización de lo que había sido socialmente denigrado, sentando de esta manera las bases de la incorporación.

Sin embargo, la noción de "justicia social", presentada como reivindicación de las clases populares, es una noción que contiene, implícitas, serias amenazas para la preservación de las estructuras de la sociedad normalizada. Llevada hasta sus últimas consecuencias, la idea de "justicia social" puede poner en tela de juicio las bases mismas de la organización que esa "justicia social" se propone precisamente preservar.

De esta manera, el concepto debe también ser reformulado. La idea de Estado redistribuidor se diluye y es reemplazada por la imagen de una relación privada y personal -es decir, despolitizada- entre los líderes y sus seguidores: la "justicia social" deja de ser el derecho de los sectores populares a acceder a mejores condiciones de vida para ser presentada como una concesión, como un conjunto de "dones" que se reciben a cambio de la adhesión incondicional a los líderes.

Además, para evitar toda desviación, el mismo peronismo se coloca más allá del campo de la política y se presenta como una forma de religiosidad. Las figuras de los líderes son revestidas con rasgos sacralizados, lo que permite colocarlos fuera del orden humano⁸⁹. Toda transgresión frente a ese orden eterno e inmutable podrá entonces ser severamente sancionada.

Pero la forma más eficaz de paliar los peligros implícitos en la noción de "justicia social" es transformar a ésta en una apelación al ascenso social⁹⁰, según los más claros principios del capitalismo y del sistema liberal. En efecto, desde "El Ejemplo Peronista" no sólo se establecen cuáles son las vías más idóneas para la incorporación de los sectores populares a las estructuras de la sociedad normalizada, sino también se indican las vías para alcanzar una eficaz integración social, que asegure las posibilidades de movilidad dentro de dichas estructuras.

El tipo de ascenso individual que se propone, aún contradiciendo los principios en los que se había sustentado la noción de "justicia social", corresponde al modelo liberal-burgués: el hombre puede "hacerse" a sí mismo. De esta manera, el esfuerzo personal -junto con la adhesión incondicional al peronismo- es la vía que permite iniciar la aventura individual del ascenso social. Y en la medida en que la "justicia social" pueda ser percibida como forma de movilidad dentro de las estructuras de la sociedad normalizada, estas estructuras quedarán firmemente consolidadas.

NOTAS

1. Pablo Sirvent, PERON Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION (1943-1955), Buenos Aires, CEAL, 1984, p. 67.
2. La referencia en algunos números de la revista a una tirada de 200.000 ejemplares es un dato que no ha sido posible corroborar.
3. Resulta incluso llamativa la ausencia de otros nombres prestigiosos: en ningún momento se menciona a legisladores o funcionarios de la administración peronista, a autoridades partidarias o dirigentes sindicales. Una de las pocas excepciones la constituye un número dedicado a la campaña pre-electoral del almirante Tesaire -cuyo mayor mérito es, según la revista, su adhesión a Perón- candidato a la vicepresidencia en 1954. También pueden registrarse dos breves menciones, al pie de fotografías, a Delia Parodi, en su calidad de vicepresidente a la Cámara de Diputados. Pero escasas excepciones sólo sirven para destacar otras notables ausencias.
4. Alberto Ciria, POLITICA Y CULTURA POPULAR: LA ARGENTINA PERONISTA, 1946-1955, Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 1983, p. 287.
5. Mundo Peronista (en adelante MP), 1, julio 15 de 1951, p. 3.
6. "El espíritu de todo peronista necesita, para vivir, del pan espiritual que es la PALABRA señora del Conductor. No podríamos vivir sin su palabra. Su palabra tiene sabor de aire puro, de fe, de esperanza, de optimismo. Es la palabra que siempre se cumple!", MP, 1, julio 15 de 1951, p. 3.
7. Posteriormente, este objetivo aparece claramente estructurado en la sección "Adoctrinamiento Peronista". Desde allí, se dan a conocer las estrictas pautas a las que este "adoctrinamiento" tiene que ajustarse, se difunden los materiales de lectura y los temas a tratar en las reuniones que, con este objetivo, deben desarrollarse no sólo dentro de la esfera partidaria sino fundamentalmente dentro de la administración pública y de los sindicatos. La preocupación por extender este tipo de actividad alcanza también a los maestros de escuela y a la infancia.
8. MP, 1, 15 de julio de 1951, p. 10.
9. MP, 43, junio 1ro de 1953.
10. MP, 64, mayo 1ro de 1954, p. 5.
11. MP, 29, septiembre 15 de 1952, p. 6.
12. MP, 59, febrero 15 de 1954, p. 15.
13. MP, 32, noviembre de 1952, p. 6.
14. MP, 7, octubre 15 de 1951, p. 5.
15. MP, 34, diciembre 1ro de 1952, p. 6.
16. MP, 31, octubre 15 de 1952, p. 6.
17. MP, 28, septiembre 1ro de 1952, p. 6.
18. Tres de los "ejemplos" femeninos tienen por protagonista a Eva Perón y, por su excepcionalidad, serán analizados separadamente.

19. Las ocupaciones según sexo se distribuyen de la siguiente manera:
- VARONES: miembros de las FFAA y de seguridad (12 casos, que incluyen 10 casos referidos a suboficiales, 2 a oficiales), obreros (9 casos), empleados y periodistas (6), deportistas (6), ordenanzas, guardas de tranvía, etc. (4), maestros (4), técnicos (4), pequeños comerciantes (4), estudiantes (2), agricultor (1), ingeniero (1), sin especificar (1).
- MUJERES: obrera (1), empleada doméstica (1), ama de casa de "hogar humilde" (2), sin especificar (4). En el caso de escolares (menores de 12 años) se registra la ocupación del padre o la madre.

20. MP, 23, junio 15 de 1952, p. 6.

21. Otros "ejemplos peronistas" tienen como escenario la Antártida Argentina -donde se destaca el origen provinciano de los militares que participan en la expedición-, en Misiones -un maestro rural-, en Cosquín, en La Plata y en Río Gallegos.

22. MP, 27, agosto 15 de 1952, p. 6.

23. MP, 38, febrero 1ro de 1953, p. 10.

24. MP, Nro 27, agosto 15 de 1952, p. 6.

25. MP, 21, mayo 15 de 1952, p. 12.

26. MP, 3, 15 de agosto de 1951, p. 6.

27. MP, 39, febrero 15 de 1953, p. 10.

28. MP, 36, enero 1ro de 1953, p. 6.

29. Ibidem, p. 6.

30. MP, 53, noviembre 1ro de 1953, p. 36.

31. MP, 58, enero 15 de 1954.

32. MP, 28, septiembre 28 de 1952, p. 6.

33. MP, 5, septiembre 15 de 1951; MP, 8, noviembre 1ro de 1951, p. 15, y MP, 18, abril 1ro de 1952, p. 10.

34. Sobre virtudes femeninas e imágenes construidas sobre la figura de Eva Perón, ver también Susana Bianchi y Norma Sanchis: EL PARTIDO PERONISTA FEMENINO, Biblioteca Política Argentina Nros. 208 y 209, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1988.

35. MP, 8, noviembre 1ro de 1951, p. 15.

36. MP, 10, diciembre 1ro de 1951, p. 10.

37. Ibidem, p. 10.

38. MP, 2, agosto 1ro de 1951, p. 21.

39. MP, 32, noviembre de 1952, p. 6.

40. MP, 12, enero 1ro de 1952, p. 10.

41. MP, 67, junio 15 de 1954, p. 5.

42. MP, 37, enero 15 de 1953, p. 6.
43. MP, 20, mayo 1ro de 1952, p. 10.
44. MP, 40, marzo 1ro de 1953, p. 6.
45. MP, 11, diciembre 15 de 1951, p. 12.
46. MP, 37, enero 15 de 1953, p. 7.
47. MP, 25, julio 15 de 1952, p. 5.
48. MP, 34, diciembre 1ro de 1952, p. 6.
49. MP, 50, septiembre 15 de 1953, p. 38.
50. MP, 37, enero 15 de 1953, p. 7.
51. MP, 65, mayo 15 de 1954, p. 5.
52. MP, 57, enero 1ro de 1954, p. 21-22.
53. MP, 36, enero 1ro de 1953, p. 6.
54. MP, 58, enero 15 de 1954, p. 18.
55. MP, 14, febero 1ro de 1952, p. 11.

56. MP, 61, marzo 15 de 1954, p. 8.
57. MP, 22, junio 1ro de 1952, p. 11.
58. MP, 32, noviembre 1ro de 1952, p. 6.
59. MP, 34, diciembre 1ro de 1952, p. 6.
60. MP, 28, septiembre 1ro de 1952, p. 6.
61. MP, 58, enero 15 de 1954, p. 17.
62. MP, 14, febrero 1ro de 1952, p. 10.

63. MP, 62, abril 1ro de 1954.
64. Para la función de la religión frente al problema del sufrimiento, ver Clifford Geertz: "La religión como sistema cultural" en LA INTERPRETACION DE LAS CULTURAS, México, Gedisa, 1987, pp. 97 y sigs.
65. MP, 64, mayo 1ro de 1954, p. 5.
66. MP, 5, octubre 1ro de 1951.
67. MP, 22, junio 1ro de 1952, p. 10.
68. MP, 44, junio 15 de 1953, p. 31.
69. En un solo caso "El Ejemplo Peronista" destaca la religiosidad tradicional como virtud, referida al culto a la Virgen de Luján, MP, 11, diciembre 15 de 1951, p. 12.

70. MP, 40, marzo 1ro de 1953, p. 6.
71. MP, 6, Octubre 1ro de 1951, p. 10.
72. De los "ejemplos peronistas" analizados, nueve recibieron la Medalla Peronista al Deber; cuatro, al Campeón Mundial; dos, a la Producción; dos, a la Lealtad; dos, a la Fe Peronista; una, a la Madre y otro, la Medalla Peronista en grado de Colaborador.
73. De los ejemplos peronistas analizados reciben juguetes y bicicletas, tres casos; viviendas, tres casos; becas y facilidades para estudiar, dos casos; empleos mejoras de sueldo y ascensos, cuatro casos; apoyo material para entrenamiento deportivo, dos casos; asistencia a la salud, tres casos; además de distribuyen un audífono, radios y máquinas de coser.
74. MP, 61, marzo 15 de 1954, p. 8.
75. MP, 32, noviembre 1ro de 1952.
76. MP, 28, septiembre 1ro de 1952, p. 6.
77. MP, 31, octubre 15 de 1952, p. 6.
78. MP, 37, enero 15 de 1953, p. 6.
79. MP, 20, mayo 1ro de 1952, p. 10.
80. MP, 34, diciembre 1ro de 1952, p. 6.
81. MP, 50, septiembre 15 de 1953.
82. MP, 22, junio 1ro de 1952, p. 10.
83. MP, 33, noviembre 15 de 1952, p. 6.
84. MP, 39, febrero 15 de 1953, p. 10.
85. MP, 27, agosto 15 de 1952.
86. MP, 29, septiembre 15 de 1952, p. 6.
87. MP, 34, diciembre 1 de 1952, p. 6.
88. Según José Luis Romero: "...la ciudad contendría -por un lapso de imprevisible duración- dos sociedades coexistentes y yuxtapuestas... Una fue la sociedad tradicional, compuesta de clases y grupos articulados, cuyas tensiones y cuyas formas de vida transcurrían dentro de un sistema convenido de normas: era, pues, una sociedad normalizada. La otra fue el grupo inmigrante constituido por personas aisladas que convergían en la ciudad, ...y que como grupo carecía de todo vínculo y, en consecuencia de todo sistema de normas: era una sociedad anómica instalada precariamente al lado de la otra como un grupo marginal", LATINOAMERICA: LAS CIUDADES Y LAS IDEAS, Buenos Aires, Siglo XXI, 1976, p. 331.
89. Henri J. M. Claessen: ANTROPOLOGIA POLITICA, Universidad Autónoma de México, 1979, p. 73 y sigs.
90. José Luis Romero: LATINOAMERICA..., pp. 386. Ver también Raymond Williams: CULTURE AND SOCIETY, Penguin Books Lda, 1979, pp. 316 y sigs.